

Estragos en valle agrícola de Lluta: Activan plan para erradicar plaga de jerjeles en Arica

La presencia de insectos que se alimentan de sangre genera molestias en poblados, labores en cultivos y colegios de la zona.

MARIO ROJAS MARTÍNEZ

El mosquito *Aedes aegypti*, vector del dengue, entre otras enfermedades, no es el único insecto que está generando estragos en Arica, donde el mes pasado fue confirmado el primer caso del año de chikungunya importado desde Bolivia, sumado a que esa región tiene activa una alerta sanitaria desde hace diez años por la presencia del zancudo.

También están causando molestias los jerjeles (*Simulium escomeli*), insectos hematófagos (se alimentan de sangre) que generan picaduras y alergias. Habitualmente se concentran en Lluta, el valle agrícola ubicado más al norte del país, al noreste de la ciudad.

Luego de meses de atrasos en la aplicación de medidas, lo que en las últimas semanas derivó en emplazamientos públicos entre representantes de organismos públicos, como el Gobierno Regional y la seremi de Agricultura, esta última asumirá la activación de un

plan de control y erradicación en un área donde la presencia de jerjeles incluso ha afectado las clases en colegios.

En los últimos días, el Consejo Regional aprobó un presupuesto de \$625 millones para un programa que será ejecutado durante cinco meses y que incluirá fumigaciones, retiro de malezas en el cauce del río Lluta, entre otros.

Mientras el gobernador regional Diego Paco reclamó que "no se ha gastado ni un litro de fumigación" y que "los vecinos no pueden esperar", el seremi de Agricultura, Ernesto Lee, anunció que el plan "beneficiaría a una población estimada en 10 mil personas".

A fines de enero hubo una apertura programada de las compuertas del embalse Chironta, ubicado a 70 kilómetros al noreste de Arica, en la parte alta del valle, para que una parte de las aguas acumuladas por las lluvias en la precordillera faciliten la remoción de los insectos en zonas cercanas a poblados y cultivos.



CEDIDA

Regresaron Hace 13 años, con asesoría de expertos de EE.UU. y Japón, se aplicó un plan que incluyó el retiro de larvas y el uso de insecticida